TEMA: ¡LA COMBINACIÓN PERFECTA!

TEXTO: MARCOS 1:40-41 Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme. 41 Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio. 42 Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquel, y quedó limpio.

Cuando se habla de una **COMBINACIÓN PERFECTA** podemos referirnos a muchas cosas, como la vestimenta, los alimentos, bebidas, amistades, etc.

Pero hoy vamos a reflexionar sobre la combinación perfecta a nivel humano y espiritual, es decir, **LA COMBINACIÓN ENTRE LA NECESIDAD HUMANA Y LA MISERICORDIA DE DIOS.**

Esa combinación perfecta produce maravillas, produce milagros, y produce salvación.

En el texto que hemos leído podemos encontrar los dos elementos de esa combinación perfecta:

Vemos a un hombre leproso, que puede representar :

- A la humanidad que está enferma de pecado.
- A las personas que padecen enfermedades incurables.
- A las personas con estilos de vida que son rechazados y menospreciados por la sociedad.

Vemos a nuestro Señor Jesucristo, que representa:

- El amor incondicional.
- La justicia y la santidad
- El poder y la autoridad
- La misericordia y la gracia

Para que esa combinación perfecta pueda producir maravillas, milagros y salvación ¿Que se necesita?

I) SE NECESITA RECONOCER CON HUMILDAD NUESTRA CONDICIÓN Y BUSCAR AYUDA EN DIOS (MARCOS 1:40 A) VINO A ÉL UN LEPROSO, ROGÁNDOLE; E HINCADA LA RODILLA, LE DIJO: SI QUIERES, PUEDES LIMPIARME.

Este hombre estaba sufriendo, padecía de una enfermedad que en ese tiempo era incurable, le hacía sufrir rechazo y menosprecio de la sociedad.

Y podemos ver que este hombre reconoció su condición, fue humilde para reconocer que él era un necesitado de la ayuda de Dios, y él fue a buscar a Jesús, no esperó que el Señor lo buscara a él , sino que él vino delante de Jesús.

II) SE NECESITA RECONOCER Y CONFIAR EN EL PODER Y EL SEÑORIO DE CRISTO (MARCOS 1:40 B) Vino a él un leproso, ROGÁNDOLE; E HINCADA LA RODILLA, LE DIJO: SI QUIERES, PUEDES LIMPIARME.

Este hombre se presentó delante del Señor reconociendo su autoridad y su poder, se postró delante de él y le dijo: “Si quieres puedes limpiarme”, es decir, estaba reconociendo que Jesús tenía toda la autoridad para sanarlo con solamente quererlo.

Esas palabras demostraban la fe que había en el corazón de este hombre, él estaba seguro que Jesús podía sanarlo, no solamente se presentó delante de Jesús con una necesidad, se presentó con un corazón lleno de fe y de esperanza.

III) SE NECESITA COMPRENDER QUE JESÚS SIEMPRE NOS MIRA CON AMOR Y MISERICORDIA Y QUE SIEMPRE ESTA DISPUESTO PARA AYUDARNOS (MARCOS 1:41) y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio.

El Señor vio a ese hombre leproso, y no lo vio como juez, no lo vio como religioso, no lo vio como la sociedad, **LO VIO CON AMOR Y MISERICORDIA.**

Lo vio como un hombre que necesitaba ser **AMADO, PERDONADO Y RESTAURADO**, y por eso lo tocó y lo sanó por medio de su poder.

Hoy el Señor sigue teniendo misericordia y quiere ayudarnos solamente tenemos que venir a él con humildad y con fe, y **ESA COMBINACIÓN PERFECTA OBRARÁ MARAVILLAS EN NUESTRA VIDA.**